

## "Unamuno y el vascuence"

[Egile ezezaguna]

*Oficina de Prensa de Euskadi* [Paris], 4.755. zk., 1967-04-18: 2.

La lectura de otro excelente libro de Martín Ugalde, "Unamuno y el Vascuence" (Editorial Vasca Ekin, Perú 175, Buenos Aires), contra-ensayo al publicado por Unamuno en 1902, en el que anunció la muerte sin remedio del euskera, "sin que haya fuerza humana que pueda impedir su extinción", nos lleva a hacer una serie de consideraciones. La primera es ésta: ¿Había necesidad de responder a Unamuno? ¿Hubiera escrito Unamuno su ensayo si hubiera conocido el "milagro hebreo", ese milagro realizado por los israelitas, no de dar nueva vida a un idioma que va extinguiéndose, sino de dársela uno que ya se había extinguido cuando Jesucristo echó a andar por los caminos de Galilea?

Cabe preguntarse si valía la pena responder a un ensayo publicado hace más de medio siglo por quien no se contradijo sólo porque la contradicción era casi su bandera, sino porque también la contradicción podía ser un medio efectivo para hacer que una sociedad adormecida despertara. Unamuno fustigó muchas veces para sacar de su secular modorra a los pueblos ibéricos. Nada le repugnaba más que la falsa vida intelectual que se respiraba en muchos lugares de la Capital de España y que los casinos de las capitales de provincia en que los espíritus se amodorraban vencidos por la prosa y las comidillas de todos los días. Bilbao posiblemente no era esto, pero el nuevo Don Quijote se había puesto en marcha y no reparaba en si los molinos eran realmente molinos y las ovejas realmente ovejas.

Por estas razones no creemos que Ugalde ha juzgado necesario refutar a Unamuno, sino que ha tomado como pretexto el ensayo de éste para exponer su tesis, que descansa en la convicción, que tantos vascos –y no vascos– compartimos, de que el vascuence no se salvará si las condiciones políticas del pueblo vasco no le ayudan a vivir y recobrar nuevas fuerzas. No muere el euskera, sino acaso de la misma enfermedad que aqueja al castellano en Filipinas: muere porque las condiciones políticas no le son favorables. El que muera el castellano en Filipinas mucho más rápidamente que está muriendo el euskera en Euzkadi se debe simplemente al hecho de que el castellano ha sido en Filipinas un idioma de importación y de imposición, y el euskera es en Euzkadi la lengua del pueblo que lo habita. Las demás que habla el pueblo vasco son "aprendidas" incluso los vascos que han aprendido el castellano en la cuna, hablan un idioma "aprendido". Esto es lo que decía Ortega y Gasset de Unamuno cuyo idioma "materno" era el castellano, aunque su madre fuera vasca "por los cuatro costados".

Creemos que Ugalde está equivocado cuando dice que Unamuno no amó al euskera porque ésta no era la lengua de sus padres. En Euzkadi se palpan hoy miles de casos de personas que han prendido el castellano en la cuna y darían cualquier cosa por dominar mejor el idioma de su raza que el idioma "aprendido". Ellos sienten que al enseñarles

primero un idioma extraño, les robaron quizás lo mejor de su alma. Estamos con aquel conferenciante de Languedoc que decía que "el substrato siempre se venta".

Por lo demás, el libro de Ugalde cuenta con nuestro aplauso, no sólo por lo que en sí pueda valer como ensayo, sino por lo que vale como obra de un patriota que reclama para su idioma y su pueblo condiciones más humanas y honorables que las actuales.